

LA VOZ DEL PIRINEO.

SEMANARIO DE NOTICIAS É INTERESES LOCALES.

Administracion: Imprenta de P. Mas.

Precio de suscripcion en España; 2 pesetas trimestre. En el extranjero, 3 pts.
Se paga por trimestres anticipados.
Se insertan anuncios y remitidos á precios convencionales.

PROPIETARIO,
D. Emilio Junoy.

DIRECTOR LITERARIO,
D. José Luis Clot.

La correspondencia se remite al Director.

Redaccion: Plaza Mayor, n.º. 11,—2.º.

No se publicará ningun escrito sin la prévia censura del Director. Los originales irán provistos de las firmas de sus autores. El Director se reserva el derecho de insertar ó nó los escritos, sin dar esplicaciones. No se devuelven originales.

El lenguaje, su origen y divisiones.

Entiéndese por lenguaje la facultad que tiene el hombre de espresar su pensamiento por medio de sonidos llamados *palabras*.

El pensamiento y la palabra se conciben de una manera abstracta: sin embargo, el pensamiento no puede traducirse sin las fórmulas del lenguaje. La lengua es el principal instrumento para la articulacion de los sonidos; de ahí que se haya dado el nombre de *lengua* al conjunto de sonidos á los cuales todo pueblo dotado de un idioma particular, dá diferentes significaciones determinadas.

Notable es la divergencia de pareceres que reina entre los mas ilustrados filólogos sobre el origen del lenguaje. Algunos, interpretando á su manera los versículos del Génesis, nos aseguran: «que Dios despues que hubo formado la tierra, presentó á Adan todos los animales para que viese como les habia de llamar, y Adan, en señal del alto dominio que gozaba sobre ellos, les llamó en seguida por sus nombres.»

Asi opinan los partidarios de la revelacion divina, sin notar que el argumento en que se apoyan es debido á una hipótesis tan errónea como injustificada. En efecto, del mismo texto de los versículos 19 y 20 del Génesis, se deduce claramente que no fué Dios quien impuso el nombre á los animales, sino el mismo Adan que tenia facultad y poder para hacerlo. Esta sola consideracion bastaria para demostrarnos el origen humano del lenguaje, si otros medios

mas prácticos y convincentes no corroborasen nuestro aserto.

Si se abandonan dos niños en un bosque solitario no tardará en unirles esa propension innata á la sociedad que se alberga en el corazon humano y al cabo de algun tiempo con el prodigioso mecanismo del rostro y en medio de un sin número de gestos, llegarán por último á emitir cierto género de sonidos proporcionados á sus necesidades y propósito para hacerse comprender de las fieras con quienes las comparten.

Muller, en su curiosa obra *La ciencia del lenguaje*, nos esplica que un inglés que viajaba por la China, deseando conocer si era de ánade la carne que se le servia en un plato, lo presento á un Chino, preguntándole: *¿Quack, quack?* y al responder éste *uah! uah!*, el viagero comprendió en seguida que se trataba de un perro. ¿Porqué este language, tan natural como sencillo, que acudió á los lábios de ambos interlocutores, no pudo haberse presentado al espíritu de los primeros hombres? Acordémonos del célebre axioma de Leibnitz: *Natura non agit saltatim*. La naturaleza no procede nunca por medio de saltos bruscos, los medios de accion que hoy emplea son los mismos con que obraba en los primeros tiempos de la humanidad.

Hasta fines del siglo último, el estudio del lenguaje, puede decirse, que aún no habia salido del dominio de la fantasia. Los *á priori* de los filósofos se fundaban generalmente en simples conjeturas, que en lugar de ilustrar el espíritu sobre tan importante tema, lo alejaban cada vez mas del objeto de sus pesquisas. Los métodos de Bacon y de Descartes no

habian aún descendido de las elevadas regiones de la metafísica; en aquellos tiempos creíase mas lógico establecer una teoria completa del lenguaje partiendo de un principio abstracto, como el de la unidad de la especie humana ó de la revelacion divina, que hojear pacientemente los diccionarios de los diferentes pueblos, despojar cada palabra de sus inflexiones gramaticales y buscar en estas aproximaciones las leyes que regularizan el origen y la evolucion de los idiomas.

Los importantes trabajos de los orientalistas ingleses, que nos revelaron la existencia del *sanscrito*, antiguo y sagrado idioma del Indostan, y los concienzudos estudios de Jacobo Grim y de Federico Schlegel desterraron de nuestra mente rutinarias preocupaciones, haciéndonos al fin comprender que el language es humano y que debe á nuestra plena voluntad su origen y progresos.

En sus primitivos tiempos, el lenguaje no era más que un simple eco de la naturaleza. Si analizamos minuciosamente las lenguas que aún guardan algunos restos de su antigua savia, tales como el Chino de Chouwen y el Copto de las inscripciones Faraónicas, no tardaremos en observar en ellas una fisonomia singular, que contrasta de la manera mas estraña con la que ofrecen nuestras lenguas modernas. En vez de palabras sobrecargadas de sílabas, como en la mayor parte de nuestros idiomas del Occidente, encontramos términos sencillos que el órgano vocal emite de una sola vez, asemejándose mas bien á la interjeccion inadvertida, que á la articulacion estudiada. Pocas, por no decir ninguna,

son las expresiones metafísicas que en ellas observamos; las imágenes son un retrato fiel de la naturaleza. Multitud de palabras ofrecen aún, á pesar del trabajo constante de los siglos, una asombrosa analogía en el sonido y, por decirlo así, en el color, con los objetos que representan. Véase, pues, que el hombre de los primitivos tiempos repetía, casi sin advertirlo, todo lo que hacia impresión á sus sentidos, y que sacó su primer silabario de las misteriosas armonías de la naturaleza. Mas tarde, guiado por analogías que con frecuencia nos pasan desapercibidas, pero que no se escapan al ojo investigador del filólogo, dió nociones abstractas á las expresiones que ya poseía y completó con estos materiales el edificio del lenguaje.

Los alfabetos geroglíficos del Egipto, de la China y de Méjico nos demuestran hasta la evidencia la verdad del principio que acabamos de sentar: en ellos se representa la luz por medio del astro solar, las piernas de un hombre indican el movimiento, las imágenes de la luna ó del cielo cubierto de estrellas nos dán una idea aproximada de la oscuridad y de la noche. Siempre precede una percepción física á la idea abstracta, relacionándose esta última con la primera por medio de una analogía más ó menos directa. Y si esto se experimenta con la escritura, porqué no podría suceder lo mismo con respecto á la palabra?

El primer procedimiento que sin duda se presentó á la inteligencia humana, fué la onomatopeya ó sea la imitación de los sonidos. Las lenguas que aún conservan vestigios de su fisonomía primitiva, lo atestiguan de una manera irrecusable. ¿Acáso puede verse en la palabra *miáo*, que en Chino significa *gato*, otro origen que el maullido de este animal doméstico? Los viajeros que han recorrido las selvas vírgenes del Nuevo Mundo han notado también que los indígenas suelen nombrar generalmente á los pájaros, reproduciendo la nota favorita de su canto. Sin embargo, no creemos que la interjección deba ser borrada del número de los elementos constitutivos del lenguaje. Considerada en su acepción filosófica, la interjección podría muy bien ser la misma facultad á la cual

atribuyen los filólogos modernos la creación de las palabras.

(Se continuará.)

José Luis Clot.

Sección local.

Extracto de la sesión pública celebrada por el Il. Ayuntamiento en el día 22 de Abril.

Acordó suscribirse por la cantidad de 25 pesetas al monumento del general Alvarez de Castro.

Señalar el día 30 de Abril para el arriendo de las yerbas del monte de Saltégat.

Facilitar á los PP. Escolapios los tres mapas, que el P. Rector de los mismos pide á este Ayuntamiento.

Llamar á D. Antonio Casi para que dé antecedentes sobre el riego del huerto de Dña. Magdalena Ronsó.

Proceder al cobro del 4.º trimestre de la contribución industrial.

Declaróse de utilidad pública una pared del huerto de D. Antonio Soler y Giralt, con el fin de regularizar el paseo que en dicho huerto colinda.

La fiesta de S. Marcos ha pasado este año casi desapercibida, á causa de haber llovido todo el día.

La circunstancia de celebrarse el domingo último, hizo que se notara gran afluencia en el mercado, la cual se llevó un chasco soberano al encontrarse con aquel día tan ingrato, á su llegada en esta villa.

Peor fué todavía para los vendedores de comestibles, que confiados en su buena estrella, se habían provisto en abundancia.

Los golosos aprovecharon esta magnífica ocasión para satisfacer su apetito con los *cocs de S. Marc*, que por cierto se vendieron casi de balde.

En cambio, los payeses baten palmas de contento por los benéficos resultados que esperan obtener de estas lluvias en la recolección de las frutas y cereales.

Y como dice el refrán, «que no hay mal que por bien no venga», aconsejamos á los que experimentaron alguna pérdida en aquel día, que procuren conformarse, puesto que los productos de S. Marcos serán de gran cuantía para todos si nos proporcionan una abundante cosecha.

Por disposición del Il. Ayunta-

miento de la Seo de Urgel, las ferias de aquella ciudad, se celebrarán en lo sucesivo en los días siguientes:

Domingo antes de Carnaval. 10, 11 y 12 de Abril. 3, 4 y 5 de Noviembre.

Por persona que nos merece entero crédito, sabemos que se trabaja activamente en la colocación del telégrafo que ha de unirnos con el resto de la Nación, pudiendo asegurar que á fines de Junio quedará ya abierto al público tan importante servicio.

La semana que acaba de transcurrir se inauguró el alumbrado por medio del gas, producido por un pequeño gasómetro de moderna invención, en la conocida tienda de D. J. Diumenge.

La luz obtenida por semejante procedimiento es muy intensa, no teniendo mas defecto que su oscilación continua; no obstante, produce muy buen efecto y es recomendable por la sencillez y baratura esta clase de alumbrado.

De conformidad con los acuerdos adoptados por nuestro digno Municipio, se trabaja activamente en la plantación de árboles en todos los paseos y sitios públicos de esta villa.

En el estanque se hacen también mejoras de gran utilidad y ornato, tales como la recomposición del empedrado que lo circunda, la plantación de arbustos espinosos á ambos lados del paseo y por último la construcción de un pozo, que permita hacer el desagüe del estanque, siempre que así convenga, sin que para ello haya necesidad de abrir ninguna zanja como hasta ahora se venía practicando.

Y ya que hablamos del estanque, debemos añadir que adelanta en gran manera su limpieza, siendo digno del mayor encomio el buen celo que han demostrado varios propietarios para extraer la gran cantidad de lodo que contenía.

Damos también el pláceme á nuestro digno Municipio por el interés que se toma en todas aquellas mejoras que pueden redundar en beneficio de la villa.

¡Lástima que la escasez de recursos con que cuenta, no le permita llevar á cabo otras obras que están en proyecto y que reclama á voz en

grito la importancia de nuestra localidad!

Se ha abierto al servicio público el Estanco Nacional, recientemente concedido á D. Tomás Duran.

Ha instalado la espendeduria de artículos estancados, en la misma tienda de comestibles que dicho Sr. tiene establecida en su propia casa.

Ha llegado de su expedición á los baños de S. Hilario, el médico recientemente nombrado de aquel establecimiento D. Esteban Vidal.

Han fallecido: Dña. Maria Pinell, D. José Vidal (a) Marsál menor, y la hija del peluquero D. José Maña.
(E. P. D.)

REMITIDO.

Ger 28 Abril de 1880.

Sr. Director de *La voz del Pirineo*.

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: Honrado por esa Direccion con el cargo de corresponsal en este distrito, del Semanario que tan cumplidamente dirige, aprovecho la plausible ocasion que se me presenta para ponerle al corriente del estado embrionario en que se hallan los trabajos de la prestacion, en la parte que concierne á nuestro distrito municipal.

Hora era ya, pero, nunca es tarde cuando llega, de que se presentase la orden gubernativa, firme y decisiva, para el rígido cumplimiento de tan suprema necesidad, que, á la verdad, vergüenza nos causaba ante la fundada crítica de un transeunte cualquiera, el concepto que podia y debia formar de nuestra inercia y del letargo en que el país estaba sumido, mostrando de este modo síntomas de escasa civilizacion, y de falta de buen celo administrativo; no obstante el pueblo de Ger, fiel partidario de su dignidad y obediencia, sabe acatar y responder á la Ley con su honor y laboriosidad, pues, anunciando que fué el llamamiento por medio de pregon, dispuesto por la activa Autoridad local de este pueblo, esto solo bastó para que el dia señalado, ó sea el 23 del corriente Abril, se levantara en masa el vecindario, imprimiéndose de tal suerte un notable y vigoroso impulso á los trabajos.

Estériles habrian sido los esfuer-

zos de nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Emilio Junoy, al publicar en ese periódico sus escritos sobre la *Iniciativa particular* para la conservacion de los intereses locales de nuestra rica y pintoresca comarca, el eco de su voz habriase perdido en el desierto de la indiferencia, si no se hubiese apelado á la fuerza superior ejecutiva, no porque desconozca el país la necesidad del caso en cuestion, sino por el natural carácter de *ja hu farém*.

Solo nos falta ahora alguna frecuente visita del activo celador Sr. Casi para coadyuvar á la buena direccion y conservacion de los trabajos, pues, segun se nota en algunos puntos, la carretera dista mucho de tener la métrica latitud que se le habia dado con sus correspondientes mojones, vulgarmente *estacas*, asi es, que no hacemos las cosas sino como siempre, á medias.

Queda de V. su S. S.

El Corresponsal.

POMPEYA.

¿Quién no ha oído pronunciar el nombre de esta ciudad tan memorable sin experimentar el deseo de visitar sus famosas ruinas? ¿Quién no ha anhelado recorrer sus calles silenciosas y sus derruidos edificios y considerar sentado entre aquellos escombros, muchos testimonios del poder de la Naturaleza, el espectáculo aterrador que debia ofrecer aquella ciudad el dia ó mas bien, la noche en que quedó sepultada bajo un mar de ceniza? Y quién, por fin, resiste el hablar de los restos de aquella antigua civilizacion despues de haberlos conocido hasta en sus mas insignificantes detalles?

Estos deseos constituyeron una de las tantas ilusiones de nuestros juveniles años, y, como quiera que las circunstancias nos proporcionaron su realizacion, nos proponemos hoy describir, aunquo desaliñadamente, cuanto vimos repetidas veces recorriendo aquellas solitarias calles que constituyeron, en otros tiempos, la hermosa, la opulenta, la aristocrática Pompeya.

Esta antigua ciudad, situada sobre la falda meridional del Vesubio, fué fundada, segun todas las probabilidades por los *oscos* ó *samnitas*, pueblos que, durante el cuarto siglo de

la era de Roma, invadieron la Campania. Tales suposiciones se basan en el hecho de que las inscripciones y objetos mas antiguos que se han descubierto en sus escavaciones, pertenecen á dichos pueblos.

Su verdadera historia no tiene importancia alguna hasta un siglo antes de la era cristiana, en cuya época acaecieron las famosas discordias civiles que ensangrentaron una gran parte de Italia y durante las cuales esta ciudad tomó el partido de *Mario* contra el poder autocrático de Roma, reclamando para sus habitantes los mismos derechos de que gozaban los ciudadanos de la capital de la República.

En tan tremenda y desastrosa guerra tuvo que sufrir los continuos y rudos ataques de *Sila*, aunque su suerte fué mas afortunada que la de su aliada y vecina *Stabia*, arrasada casi completamente por aquel esforzado general romano.

Mas tarde obtuvo Pompeya los derechos por los cuales tanto combatió, y desde entonces, probablemente por razon de su benigno clima y de su encantadora posicion á orillas del mar, fué escogida por la nobleza Romana como lugar de veraneo y de delicias, llegando con el tiempo á ser la morada privilegiada de senadores, patricios, filósofos y poetas.

Empero, en el año 63 de nuestra era, un espantoso terremoto vino á turbar el respeto y la alegria de aquellos aristocráticos salones, destruyendo en su mayor parte aquella mansion de voluptuosos placeres, y mientras se hallaban los pompeyanos ocupados en reedificarla con mayor suntuosidad que antes, sobrevino la terrible erupcion del 9 de Noviembre del año 79, que la cubrió de una espesa capa de cenizas y piedra pomez, dejando en pos de sí el luto y la desolacion.

Abrióse á la sazón el Vesubio en cien espantosas grietas en medio de continuos sacudimientos y formidables detonaciones. Lanzando al cielo inmensas columnas de fuego, ceniza y escórias incandescentes y vomitando de sus horribles cráteres torrentes impetuosos de lava que inundaron al propio tiempo á *Herculano*, *Oplontia*, *Retina* y *Stabia*.

Plinio el naturalista, hallabase en aquella ocasion mandando la flota de Miseno; y al querer presenciar de

cerca y estudiar un fenómeno de tan sorprendentes como desastrosos efectos, murió asfixiado en la playa stabiiana, víctima de su amor á la ciencia.

Su sobrino llamado Plinio, el joven, que entonces habitaba en Pompeya, nos ha llegado de ello una verídica relacion en sus cartas á Tácito, de una de las cuaies extractamos los siguientes párrafos para dar una idea de aquel terrorífico suceso:

«La nube se precipita sobre la tierra ocultando á nuestros ojos la isla de Capri, que ya tenia envuelta, y nos hace perder de vista el promontorio de Miseno. Entonces mi madre me suplica, me exhorta, me ordena que me salve á toda costa ya que á ella, cargada de años y de obesidad le era materialmente imposible; y la pobre termina diciendo que morirá contenta si no es causa de mi muerte. Mas yo le contesto que no habria salvacion para mi sin su compañía, y entonces ella me sigue con fatiga, lamentándose empero de ser causa de nuestro retraso para llegar al punto de nuestra salvacion.

La ceniza empezaba á caer sobre nosotros, aunque en pequeña cantidad, cuando al volver el rostro veo á nuestras espaldas una espesa humareda que nos perseguia.

Dejemos la gran via mientras permanece claro el horizonte, dije á mi madre, por temor de que la multitud no nos aplastara en su precipitada fuga.

Apenas nos habiamos alejado cuando las tinieblas aumentaron hasta el punto de parecer hallarnos en una de esas noches lóbregas y sin luna ó dentro un aposento en donde todas las luces se hubiesen extinguido.

Allí no se oían mas que lamentos de mugeres, gemidos de niños, gritos de hombres. El uno llamaba á su padre, el otro á su hijo, el otro á su esposa; solo con la voz se reconocian.

Algunos habia á quienes el temor de la muerte hacia invocar á la muerte misma.

Muchos imploraban el auxilio de

los dioses; otros creían que ya no los habia, y contaban que aquella noche era la última, la eterna noche que debia acabar con el mundo entero.

Y yo me consolaba de morir exclamando: ¡El universo acaba. . . . »

En medio de tan horrorosa y general conflagracion, los pompeyanos volvian aterrados la vista hácia aquella inmensa y negra nube de ceniza, que debia en breve servir de mortaja á su desventurada patria, y en vano trataban de huir por las vias esteriores de la ciudad interceptadas por torrentes de lava incandescente, como por la parte del mar, que á su vez se retiraba luchando rabiosamente y disputando el terreno palmo á palmo con aquella furiosa avalancha de ceniza. Doquier dirigiesen sus pasos, solo un cruel desengaño y la fatal seguridad de un fin funesto respondian á sus recientes esperanzas de salvacion, y la zozobra, el espanto y el terror venian á aumentar las víctimas que á centenares causaban aquella copiosa lluvia de fuego y los gases mefíticos que se escapaban del seno de aquella tierra infernal.

Durante aquella espantosa noche retrocedió el mar mas de dos millas y la tierra quedó cubierta por una espesa capa de materias volcánicas; y cuando á la mañana siguiente el espléndido sol de la Campania se levantaba radiante para dorar con sus fúlgidos rayos la encantadora mansion de los placeres, la voluptuosa Pompeya; no pudo iluminar mas que una árida y negra llanura que abrasaba los piés de los que la recorrían en busca, tal vez, de algun objeto querido que alegrara sus despedazados corazones: y la naturaleza toda,

despues de tan horrenda convulsion, volvió á seguir su curso normal como si nada hubiese acontecido.

M. A. R.

(Se continuará.)

ANUNCIOS.

Petróleo refinado.

Venta en comision al por mayor y menor, en la Hojalatería de José Sansa, calle de España, antes de la Llista.

SARNA, HERPES Y ESCRÓFULAS

Se facilita eficazmente su curacion tomando el Elixir-Depurativo preparado por el Licenciado FARRAN.

Es además este Elixir un buen preservativo contra las numerosas enfermedades que deben su origen á las impurezas que con frecuencia contiene la sangre. Frasco 4 reales.

Depósito, Farmacia de Mitjavila en Llivia.

25 AVISO IMPORTANTE.

Á los señores médicos, al clero, dentistas, ingenieros y otras personas que deseen obtener el diploma de Doctor ó de Licenciado de una Universidad extranjera, dirigirse con carta certificada á MÉDICUS 13, plaza del Rey, Jersey (Inglaterra), quienes dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

Precios del mercado de la semana

Trigo, á 37 pesetas la carga.
Centeno, á 28 pts. id.
Patatas á 13 pts. id.

Fábrica de Conrado Baladia, Barcelona.

¡FUMADORES! PAPEL JARAMAGO. Este papel es más higiénico y pectoral que se conoce hoy dia. Eminentemente médicos de Barcelona lo han reconocido y certificado. Su ventaja en superioridad y eficacia á los demás papeles pectorales, que con diferentes marcas se expenden al público. Venta al por mayor y menor, José Fabra en Puigcerdá.



AFECCIONES METEOROLOGICAS DE LA SEMANA.

Dias	Termómetro de R.			Atmósfera y observaciones nota		
	7 h. m.	2 h. t.	10 h. n.	7 h. m.	2 h. t.	10 h. n.
24	6'3	14	6'8	Ha llovido	Nubes.	Celajes.
25	7'5	8'4	7'5	Nublado.	Llueve.	Ha llovido
26	7	13'5	6'7	Llueve.	Nubes.	»
27	5'4	10'5	4'8	Nublado.	»	Alg.nube.
28	5	6	3'8	Sereno.	Nevizquea	Sereno.
29	3'4	9	5	Nubes.	Nublado.	Nublado.
30	4	10'2	4	»	Nubes.	Nubes.



Fabricado por los Sres. J. Bardo y hijos (de Perpiñan.) El que no tiene los papeles conocidos hasta el dia, cuyas cualidades, debe su aceptación universal.

Depositarío único en Puigcerdá D. José Fabra, (a) Tixair

Puigcerdá: Imprenta de Pablo Mas.